

Chile: de las prácticas de resistencia(s) a la Revuelta Social

María Fernanda Hughes

UBA

fhughes@cbc.uba.ar

Introducción

Esta presentación, tiene el propósito de mostrar que el llamado “Estallido social” que se manifestó en los primeros días de octubre de 2019 en Chile, no fue un fenómeno espontáneo, sin organización e inesperado.

Nuestra hipótesis es que la radicalización y masividad de la protesta social, que el nominado “Estallido” y la consigna “Chile despertó”, no representan una súbita emergencia de la conciencia política. Frente a una idea recurrente en los primeros días de la revuelta sobre lo difícil que en apariencia resultaba anticipar esta crisis, encontramos que hay una constancia previa y significativa de conflictos que forman parte de la incesante, en el sentido thompsoniano, experiencia y de la acumulación de fuerzas. Si reconocemos un proceso previo de resistencias, variadas, heterogéneas, sectoriales, pero que claramente muestran a sujetos sociales participando activamente de demandas económicas, políticas, sociales, ambientales, podremos contar con más elementos para discernir por qué las prácticas de resistencia(s), parciales, contingentes, se pueden transformar en revueltas sociales, en insurrecciones violentas, rebeliones o revoluciones. Lo impredecible pudo ser el momento, pero no el grado de conflictividad que hizo posible la revuelta.

En este sentido, recuperamos los principales¹ conflictos que adquirieron visibilidad a partir de los primeros años de este siglo, con la irrupción pública de los estudiantes secundarios quienes lograron poner en la agenda nacional el cuestionamiento a la mercantilización del sistema educativo; las huelgas emblemáticas de los trabajadores de sectores estratégicos de la economía chilena; la emergencia disruptiva del movimiento feminista; y la constante lucha del Pueblo Nación Mapuche.

En este trabajo presentamos a- la revisión de las principales políticas llevadas adelante durante la Dictadura y profundizadas por los gobiernos postdictadura. b- el desarrollo de ciclos de protestas aparentemente inconexos pero que nos muestra el denso entramado histórico que

¹ En tanto son los de mayor incidencia a nivel general.

genera la acumulación silenciosa de malestar y descontento social. c- describiremos los sucesos que se producen a partir del 18 de octubre de 2019 hasta el triunfo del Pacto Apruebo Dignidad el 19 de diciembre de 2021 y la asunción de Gabriel Boric el 11 de marzo de 2022, producto de nuestro trabajo de campo etnográfico.

Derrota de la clase trabajadora y los sectores populares

La actual democracia chilena no puede comprenderse sin tener en cuenta la radical transformación económica, política, social y cultural producida durante la Dictadura que derrocó al gobierno de Unidad Popular. Ante la amenaza que representaba la politización y la radicalización de la clase trabajadora y las organizaciones populares de las poblaciones, para la propiedad privada de los medios de producción y los privilegios de las clases dominantes, se imponía el establecimiento de un nuevo orden. Con el Golpe de Estado de septiembre de 1973, Chile inició un nuevo ciclo histórico que daba fin a la “vía chilena al socialismo”, transformándose rápidamente en una suerte de “laboratorio mundial” del llamado neoliberalismo. La Dictadura Cívico-Militar, bajo el tutelaje del Departamento de Estado de EEUU, se constituyó en la primera estrategia de disciplinamiento social para poder aplicar "exitosamente" las reformas necesarias.²

“Una vez que el poder militar controlaba el Estado y disciplinaba a la sociedad popular a punta de metralla, el capital puso en marcha el proceso de restauración de su dominación y hegemonía en la sociedad chilena. Para tal efecto, debió destruir el contrapoder social, político e histórico desarrollado por los trabajadores y los sectores populares a través de sus organizaciones sociales y políticas a lo largo del siglo XX. Conjuntamente con esa destrucción, el golpe de Estado, puso fin al régimen democrático que había permitido la expresión política de ese contrapoder” (Gómez Leyton, 2004)

Las claves del supuesto “milagro chileno”³, están plasmadas básicamente en “El Ladrillo”⁴ y en la Constitución de 1980. La radicalidad de los cambios estructurales nos permite hablar de su carácter refundacional. (Gaudichaud, 2016, p.17) Los derechos sociales fueron mercantilizados, transformándose en bienes de consumo a partir de la reforma y privatización

² Miles de personas fueron llevadas a diversos centros de tortura, secuestro y exterminio. En los años 1976 y 1977, Fueron exterminadas dos direcciones completas del Partido Comunista. Mismo destino padecieron dirigentes y militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), y del Partido Socialista (PS), entre ellos, sindicalistas.

³ Concepto acuñado por el economista de la Universidad de Chicago, Milton Friedman.

⁴ Resultado de un convenio de vinculación e intercambio de estudiantes y docentes entre la Pontificia Universidad Católica y la Universidad de Chicago en los años '50 del siglo XX, surgirá un grupo de economistas chilenos, identificados como los *Chicago Boys*. Serán los que sentarán las bases de un amplio programa económico, político y social que reúne las máximas del libre mercado, expresado en “El Ladrillo”.

de los sistemas de educación y salud, otorgándole al estado un carácter subsidiario. Y, considerando que uno de los objetivos de la Dictadura Cívico-Militar era el aniquilamiento de las organizaciones de la clase trabajadora, destaca el Plan Laboral y la privatización del sistema de pensiones de José Piñera, hermano del expresidente Sebastián Piñera⁵.

Para poner en perspectiva la debilidad que al día de hoy encontramos en las organizaciones sindicales, vale la pena detenernos en detallar el contenido de los cambios. En 1979, Piñera⁶ lleva adelante el Plan Laboral que se sostiene sobre 4 pilares: 1) la prohibición de la negociación por rama industrial, 2) el establecimiento del sistema de “huelga que no paraliza”, 3) el establecimiento de “el pluralismo sindical a ultranza”, y 4) la instalación de la despolitización sindical. Era única y exclusivamente un plan para terminar con la organización sindical. La nueva correlación de fuerzas Capital-Trabajo había sido institucionalizada.

Los 4 pilares destinados a despolitizar y desmovilizar a la clase trabajadora, se verifican en la actualidad:

“El Plan Laboral buscó vaciar de contenido político y transformarnos en una especie de organización benefactora. Hoy en día unos se encuentra con dirigentes que dicen ‘yo no quiero saber nada de política’. Yo empezaba las reuniones diciendo que la Confederación era una organización político sindical, y cuando veía la cara de la gente, decía, bueno, no hablemos más de política...”⁷

En 1980, el mismo Piñera, privatiza el sistema de pensiones creando las administradoras de fondos de pensiones, AFP, entregando a empresas financieras especulativas todo el sistema previsional del país. Basado en la capitalización individual cuya centralidad radica en la responsabilidad individual de generar ahorros para la vejez.

Durante los años '80, los predios de bosques nativos y de cultivos agrícolas de la patagonia chilena, fueron vendidos a empresas nacionales y transnacionales para sustituirlos por especies exóticas (eucalipto y pino). La expansión forestal favoreció la acumulación de bienes naturales entre pocas empresas, al tiempo que aumentó las desigualdades sociales y territoriales, confiando a las comunidades mapuche a una mínima parte de su territorio, la expansión del latifundio, la destrucción de la biodiversidad y el desequilibrio del medioambiente.⁸

La década concluye con la Ley General de Universidades y el proceso de Municipalización de la educación básica y media.

⁵ Sebastián Piñera, presidente de la República en dos períodos, 2010-2014 y 2018-2022, Renovación Nacional

⁶ Ejerció como Ministro de Estado en las carteras de Trabajo y Previsión Social y Minería.

⁷ Trabajo de campo. Dirigente sindical, enero 2022, Los Andes.

⁸ No es objetivo de este artículo desarrollar la historia del Pueblo Nación Mapuche: ocupación de sus territorios, arrebato y despojo de tierras, estigmatización, racialización..

La vida fue mercantilizada y así quedó expresada y consagrada en la Constitución de 1980 que, con pocas modificaciones, es la que rige hasta el día de hoy. La Carta Magna, garantizó la perpetuidad del “modelo”.

Pese a la constante represión y sistemática violación de los DDHH, en el marco de la crisis económica que experimentó el país desde 1982, durante 1983, se desarrollaron las jornadas de protesta nacional⁹: masivas concentraciones de trabajadores, estudiantes, pobladores y militantes, en rechazo al gobierno de Pinochet y sus políticas económicas. Era la primera vez, luego del golpe, que la sociedad chilena se volcaba a las calles. En 1988, fundamentalmente por las presiones externas, la Dictadura convoca a un plebiscito para validar la continuidad de Pinochet en el poder. La opción “Sí” significaba la continuidad y, la alternativa “No” representaba establecer plazos concretos para poner fin a la Dictadura. El 5 de octubre se lleva a cabo el plebiscito: la oposición a la dictadura logró el triunfo con 54% de los votos. Comienza la transición a la democracia.

Después de 17 años, se inicia la “transición pactada” y tras negociar con los sectores más moderados de la oposición política que no se convocará a una Asamblea Constituyente, se producen elecciones: la “Concertación de partidos por la democracia”¹⁰ llega a La Moneda.

“La dictadura promulgó las leyes de amarre que impedían realizar reformas substanciales. Son enclaves autoritarios que garantizan el sistema binominal, los senadores vitalicios, el quorum necesario para hacer modificaciones...lo habían calculado todo.”¹¹ Las características que adquiere la transición son consecuencias de la correlación de fuerzas. La Concertación gobernó durante 20 años seguidos¹², profundizando la herencia dictatorial en nombre de la gobernabilidad y la paz social, privilegiando la estabilidad por sobre el conflicto, la continuidad del modelo de acumulación y la persistencia de la institucionalidad consagrada en la Constitución de 1980.¹³ (Fazio, 2006)

“El entusiasmo inicial por el retorno a la democracia, se va transformando poco a poco, en gran desilusión. Y esto nosotros lo vimos claramente en la baja tasa de sindicalización y en el enorme aumento de la abstención en los procesos electorales. La Concertación, o, mejor dicho, la

⁹ La primera protesta nacional de 1983 fue convocada por la Confederación de Trabajadores del Cobre, actual Federación de Trabajadores del Cobre.

¹⁰ Integrada por la Democracia Cristiana, el Partido por la Democracia, el Partido Radical Socialdemócrata y el Partido Socialista.

¹¹ Trabajo de campo. Dirigente sindical, 2012, Rancagua.

¹² Patricio Aylwin (DC): 1990-1994; Eduardo Frei (DC): 1994-2000; Ricardo Lagos (PS): 2000-2006; Michelle Bachelet (PS): 2006-2010.

¹³ En 2005 aún existían senadores vitalicios. Y hasta 2015, el sistema parlamentario binominal.

Conciliación, gobernó bajo el ideario de ‘en la medida de lo posible’, ¡pero resulta que no han podido nada!’”.¹⁴

La producción de un nuevo sentido común resultó triunfante. La “revolución capitalista”, liberal monetarista en lo económico, y conservadora en lo político, había ganado la batalla cultural: reproducir la hegemonía. “Este sujeto neoliberal emerge con fuerza hacia fines de los años 80 y se consolida en los decenios siguientes. Durante los veinte años de gobiernos concertacionistas, el ciudadano neoliberal configura social, política, económica y culturalmente, la nueva sociedad. Se aleja de la actividad política y se incorpora activamente al mercado, su principal espacio público-privado de realización existencial e histórico.” (Gómez Leyton, 2010) Moulian se referirá al ciudadano credit-card. Endeudado, comprometido con exigencias individualistas de trabajo a fin de remplazar las aspiraciones de mejor salario por las aspiraciones de un mejor crédito; sometido por la promesa del consumo inmediato que permite el prestigio social de poseer por medio del dinero plástico. El ciudadano credit-card ha sustituido la vía de la organización social, particularmente de la organización sindical por la vía del individualismo laboral no conflictivo.

La vida misma había sido mercantilizada.

Las políticas puestas en práctica deterioraron la situación social. La distribución de los ingresos sigue siendo un rasgo sobresaliente de la estructura económica y social, reflejando los altos niveles de desigualdad social y el abismal distanciamiento entre ricos y pobres. En 2020, de acuerdo al ingreso del trabajo de los hogares, el Coeficiente de Gini¹⁵ ascendía a 0,527.¹⁶

“Y cuando te digo, desigualdad, son múltiples: las desigualdades en el ingreso, en la salud, educación, pensiones, vivienda...es que aquí la visión neoliberal se convirtió en un pensamiento único. La ideología neoliberal tiene presencia monopólica en las universidades, entre los empresarios, es dominante en los partidos políticos y se nos machaca cotidianamente en los medios de comunicación. Es este pensamiento único el fundamento de las políticas públicas que se ha implementado en Chile en los últimos treinta años.”¹⁷

Denso entramado de prácticas de resistencia(s)

¹⁴ Trabajo de campo. Trabajador subcontratista. 2015, Rancagua.

¹⁵El coeficiente Gini es un método para medir la desigualdad salarial. Es una herramienta analítica que suele emplearse para medir la concentración de ingresos entre los habitantes de una región, en un periodo de tiempo determinado.

¹⁶ Casen 2020. Resumen de resultados: Pobreza por Ingresos y Distribución de Ingresos. Ministerio de Desarrollo Social y Familia, julio 2021. Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen)

¹⁷ Trabajo de campo. Historiadora, diciembre 2021, Santiago.

“Estallido” expresa sorpresa ante un fenómeno repentino, algo que revienta de golpe, con cierta violencia “irracional”. Esta metáfora para nominar a los sucesos que se despliegan y desarrollan en todo Chile a partir de los primeros días de octubre de 2019, es la que intentó imponer gran parte de la dirigencia política y económica conservadora del status quo y, por ende, los medios hegemónicos de comunicación, desconociendo y/o negando las condiciones de vida de la mayoría de la población¹⁸ y el cúmulo de protestas previas. Nos permitimos hacer, sintéticamente, este recorrido histórico en un intento de mostrar que el nominado “Estallido” y la consigna “Chile despertó”, no representan una súbita emergencia de la conciencia política, sino que forman parte de, en el sentido thompsoniano, la incesante experiencia y de la acumulación de fuerzas. Los podemos entender como procesos de subjetivación política que se construyen y recrean en las interacciones cotidianas. Modonesi recupera la noción de experiencia de Thompson, como clave para el análisis de la formación subjetiva. “Para Thompson, la experiencia surge del “diálogo entre el ser y la conciencia social”, es “la huella que deja el ser social en la conciencia social” (2010: 19).

Si reconocemos un proceso previo de resistencias, variadas, heterogéneas, sectoriales, pero que claramente muestran a sujetos sociales participando activamente de “nuevas” demandas económicas, políticas, sociales, ambientales, de género, étnicas podremos contar con más elementos para discernir por qué las prácticas de resistencia(s), parciales, contingentes, se pueden transformar en revueltas sociales. Este enfoque procesual nos permitiría complejizar las causas de la revuelta de Octubre. Preguntarnos sobre las experiencias previas de resistencia(s), cuándo se dieron y de qué manera, nos permitirá visualizar esos momentos en que los usos de las violencias terminaron en violentos enfrentamientos contra las fuerzas represivas, o el Capital, y así evitar caer en la simplificación que muchos políticos hicieron ante “el estallido que no vimos venir”, y la imposibilidad teórica, ideológica y analítica de comprender el proceso. Reiteramos, entendemos la revuelta de Octubre dentro de un proceso de larga duración de resistencia(s), proceso en el que no podemos excluir la memoria histórica y la construcción de conciencia colectiva. Durante la revuelta social, pudimos observar la sedimentación histórica de la que se nutre: apedreamientos a las Fuerzas Especiales (FFEE) de Carabineros; barricadas en las terminales de micros y en diferentes autopistas; derribamiento de estatuas; amplia diversidad de representaciones artísticas.

¹⁸ Recordemos, a modo de ejemplo, los dichos del ex- Ministro de Salud, Jaime Mañalich, cuando en mayo de 2020, en medio de la pandemia del Covid-19, reconoció que “en un sector de Santiago hay un nivel de pobreza y hacinamiento, perdón que lo diga así, del cual yo no tenía conciencia de la magnitud que tenía. Esa es la verdad”. El Mostrador, 28 de mayo de 2020.

Durante los 30 años post- dictadura, se producen diversas manifestaciones de resistencia a los embates del Capital. Prácticas fragmentadas, intermitentes, discontinuas, sin lograr unificar los reclamos pero que resisten a la violencia sociopolítica y socioeconómica, y a los discursos asociados al progreso individual y a la meritocracia. Entendemos estos acontecimientos como parte de un proceso histórico que harán que el año 2011 se transforme en una bisagra para la sociedad chilena. Consideramos pertinente caracterizar a las movilizaciones como excepcionales pues exhiben diferencias cualitativas (significativas) con las anteriores. No desplegaremos todas las formas contestatarias producidas en el período señalado dada la breve extensión de esta presentación. Focalizaremos en cuatro sectores que, a modo de hipótesis, consideramos son los inmediatamente afectados por el orden social, liberal en lo económico y conservador en lo político: los estudiantes, los trabajadores subcontratistas, los movimientos feministas y el Pueblo Nación Mapuche.

En 1997, durante la presidencia de Frei¹⁹, empiezan las primeras críticas al Estado Subsidiario en materia educativa. Los estudiantes universitarios se movilizan contra la Ley Macro, que proponía profundizar el estado subsidiario en el ámbito de la educación superior, a través de un crédito privado financiado por entes financieros que ayudaría a cubrir los “costos” de la enseñanza. Desde 1998, los estudiantes de los liceos públicos tradicionales comienzan a organizarse con prácticas colectivas que procuraban ampliar la participación a partir de la conciencia de la desigualdad educativa y cuestionando la mercantilización de la educación. En el año 2000 se forma la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundario y ya en el 2001, se produce el “Despertar” de los secundarios, conocido como el “Mochilazo”. Reclamaban que el pase escolar lo administre el Estado, no los privados y el gremio de transporte. El costo del valor del transporte era algo vital para los secundarios. Tras masivas movilizaciones, logran que el pase escolar lo administre el Ministerio de Educación (tanto para secundarios como para universitarios).

Durante el 2002 los estudiantes demandan un mayor rol del Estado en materia educativa. Volantes y afiches ya reclamaban “Señores empresarios y de gobierno: Basta de convertir la educación en un lucro”. El aumento de la participación y la masividad de las movilizaciones, generan el clima propicio para la conformación del movimiento estudiantil secundario a poco de iniciarse el siglo XXI que, entre 2006 y 2011 cuestiona la herencia educativa de Pinochet y la mercantilización del sistema educativo, exigiendo una educación pública, gratuita y de calidad. En 2006, miles de estudiantes se manifiestan contra la Ley Orgánica Constitucional de

¹⁹ Eduardo Frei Ruiz-Tagle, presidente de la República entre 1994 y 2000, Democracia Cristiana.

Educación (LOCE²⁰) El 19 de mayo, los estudiantes toman el Instituto Nacional. Le siguió el Liceo de Aplicación, y así casi todos los liceos del país, estuvieron en poder de estudiantes de entre 13 y 16 años. Asambleas masivas, elección de delegados, más de 400 establecimientos de educación escolar llegaron a estar paralizados. Con una temprana y coordinada acción de establecimientos educativos que se encontraban en movilización, el día viernes 26 de mayo, dio lugar al paro nacional de estudiantes convocado para el martes 30 del mismo mes, el cual habría contado con una adhesión de más de 600.000 escolares, convirtiéndose en la mayor protesta de estudiantes en la historia de Chile.

No hay registro histórico de tamaña aglutinación. Las manifestaciones fueron reprimidas brutalmente. Las imágenes de la “Revolución pingüina”²¹, recorrieron el mundo. La respuesta del gobierno de Bachelett²² fue la Ley General de Educación (LEG), promulgada en 2009 y sustituye la LOCE. Sin embargo, los puntos más críticos no fueron afectados. La insatisfacción que produjo será uno de los disparadores de la crisis educativa del 2011.

De manera simultánea a estas movilizaciones masivas, en el mundo del trabajo, en 2006 se destacan las movilizaciones y huelgas de los trabajadores subcontratistas de la Corporación Nacional del Cobre (CODELCO)²³ y Minera Escondida y, a principios de 2007, la huelga en otro sector clave de la economía chilena, la industria forestal.

Desde fines del año 2005, los trabajadores mineros subcontratistas de CODELCO, a través de sus luchas y de la gran huelga de 2007 que duró 37 días, lograron instalar en la escena nacional el problema de la subcontratación. El “logro” de las protestas, fue la promulgación de la ley que regula los aspectos de dicha forma de relación laboral. La burguesía por medio de sus representantes de la Concertación y de Renovación Nacional, logró se sancione una ley sobre la subcontratación y el trabajo transitorio (Ley 20.123), que, al tiempo que respondía parcialmente algunos reclamos, consagraba el régimen de subcontratación. Esta Ley no sólo elude la raíz del problema: la expansión del subcontrato en las áreas propias del quehacer de la empresa, sino que legaliza la precarización laboral. La subcontratación se transforma en política de Estado.

²⁰ Consagraba el derecho de los empresarios a la “libertad educacional”, gestando una educación para ricos pagada y una educación para pobres precarizada, además del uso de fondos estatales para sociedades educacionales privadas, en el caso de los colegios subvencionados.

²¹ En alusión a una forma chilena de referirse a los estudiantes de educación primaria y secundaria, debido al Aspecto (camisa blanca, vestón o jumper azul oscuro, casi negra) del uniforme escolar chileno que los asimila a un pingüino.

²² Michelle Bachelet, presidenta de la República en dos: 2006-2010 y 2014-2018. Partido Socialista.

²³ La empresa estatal CODELCO es la principal productora de cobre de mina del mundo. Recordemos que Chile Tiene las mayores reservas del “oro rojo”.

En 2007, un conjunto de organizaciones sindicales de subcontratistas del sector forestal, se unen formando la USINFA (Unión de Sindicatos Forestales de Arauco) sentando un importantísimo precedente al presionar a la empresa Bosques Arauco, filial de Celulosa Arauco y Constitución S.A. a negociar colectivamente. Se trata de peticionar entre todos subsumiendo a los ochenta y siete sindicatos de otras tantas empresas contratistas existentes en una sola organización y peticionar ante la empresa más importante: Bosques Arauco S.A., dentro de la cual todos prestaban efectivamente servicios, en su planta de Horcones. Ante la negativa por parte de la empresa a todo lo peticionado, los trabajadores reunidos en asamblea deciden una huelga para el día 29 de abril, que se continúa una vez iniciado el mes de mayo.

El gobierno de Bachelet interviene dirigiendo la actuación de FFEE de Carabineros, responsables del asesinato del subcontratista Rodrigo Cisterna, de 26 años. A su funeral, acudieron más de 15.000 personas.

“Rodrigo Cisterna muere, se hace un funeral multitudinario y no se logra nada. Con la Concertación era muy difícil lograr algo, porque ellos tenían los vínculos en términos personales con mucha gente que en un momento dado uno no sabe para qué lado está moviéndose”²⁴

En 2011, se reinician las movilizaciones de estudiantes universitarios, y logran instalar en el escenario nacional la problemática de la gratuidad de la enseñanza. Multitudinarias manifestaciones se prolongaron por 6 meses. El entonces presidente Sebastián Piñera²⁵, haciendo gala de su capacidad de análisis y comprensión de la protesta, sostuvo durante la inauguración de un Centro de Formación Técnica en San Joaquín el 19 de julio que, la educación, “es un bien de consumo”.²⁶

Lo que unifica estas manifestaciones de protesta son las demandas por el fin de la municipalización, el fin al crédito universitario y establecer la gratuidad universal.

Se realizan propuestas y proyectos concretos: hay una disputa de sentidos sobre el mundo que se quiere construir dejando atrás el “modelo”. Al mismo tiempo que se movilizan presentan proyectos al Parlamento. Tienen apoyo de académicos que les brindan herramientas para realizar las propuestas. Se utilizan las redes sociales para difundir las demandas y convocar a las movilizaciones. El gobierno de Piñera criminaliza la protesta y las movilizaciones son

²⁴ Trabajo de campo. Trabajador subcontratista, Concepción, noviembre 2010.

²⁵ Primer mandato 2010-2014, segundo mandato 2018-2022.

²⁶ <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/educacion/proyectos/presidente-pinera-la-educacion-es-un-bien-de-consumo/2011-07-19/134829.html>

ferozmente reprimidas. Los estudiantes forman barricadas, y los manifestantes portan carteles con la consigna “En defensa propia”.

El 4 de agosto de 2011, los cacerolazos resuenan en todo Chile. Emerge la protesta nacional. Los días 18 y 19 de octubre se lleva adelante un Paro social por la Educación convocado por el Movimiento Social por la Educación, registrándose manifestaciones en diversos puntos de la capital, plazas que son puntos de encuentro históricos como Italia y Ñuñoa. Ya en la primera jornada, pese al frío y la lluvia, más de 100.000 personas, respondiendo al llamado del movimiento estudiantil y del Colegio de Profesores, marcharon por la Alameda. Por desafiar las condiciones climáticas, fue bautizada por los organizadores como la “Marcha de los paraguas”. El entonces presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (Feuc), Giorgio Jackson, expresó “La gente, a pesar de la lluvia salió a manifestarse por un cambio de paradigma en la educación, no por más recursos, sino por un cambio en el sentido de la educación”.²⁷

El Estado se vale de un modelo de subvención que deja en manos del mercado la educación de su gente otorgando a personas naturales o jurídicas su administración, para que posteriormente las familias y los estudiantes compren los servicios educativos según su capacidad adquisitiva. Las propuestas neoliberales, parten de la subordinación de los sistemas educativos al mercado. La educación es vista como empresa de producción de “capital humano”, privilegiando la productividad cuantitativa, la relación costo-egreso y la eficiencia económica. De los dirigentes estudiantiles que lideraron las movilizaciones, en 2013 fueron elegidos como diputados, Gabriel Boric, Giorgio Jackson, Camila Vallejo y Carol Cariola.

La importancia de las movilizaciones radica en que develaron la desigualdad económica y social existente en el país, así como los límites de la institucionalidad política vigente para generar las transformaciones –como la nacionalización del cobre, propuesta por los estudiantes para financiar la educación pública– requeridas para poner término a dichas desigualdades.

“Y de repente, pero si ya casi forma parte del sentido común y no escandaliza, demandar la renacionalización del cobre, ¡¡¡la desmunicipalización de la educación sin privatización...Los chiquillos pidiendo por la renacionalización!!! Y lo más interesante que yo veo es que, el movimiento estudiantil ha preservado y desarrollado, formas organizativas novedosas como las vocerías, la revocabilidad de los dirigentes, la soberanía de las asambleas, que expresan una

²⁷<https://www.lavanguardia.com/internacional/20110818/54201748440/miles-de-chilenos-participan-en-la-marcha-de-los-paraguas-por-la-educacion.html>.

posible radicalidad democrática muy poco conocidas en la política chilena. Tenemos bastante que aprender y observar con atención.”²⁸

Los trabajadores de la Gran Minería se suman a las protestas, y el 11 de julio, al cumplirse 40 años de la nacionalización del cobre, convocan a una huelga general que paralizó la producción “del sueldo de Chile”.

Es en 2011, a través de la creciente movilización de muy diversos sectores sociales que salen a las calles a lo largo del país para protestar frente a la conculcación de derechos específicos exigiendo del estado, transformaciones profundas que permitan enfrentar estas vidas precarizadas.

La protesta social también se manifestó en la movilización de las comunidades afectadas por los megaproyectos de centrales hidroeléctricas impulsadas en Aysén²⁹, protesta que se replicaría en diferentes ciudades del país. Nuevamente, las imágenes de la violencia represiva de FFEE de Carabineros, dan la vuelta al mundo.

Estas prácticas, inicialmente de resistencia, empiezan a resquebrajar la hegemonía, y se instala fuertemente la necesidad de cambiar la Constitución Política de 1980, ya que, en ella están las bases de la exclusión política y de las desigualdades económicas y sociales existentes.

No podemos dejar de mencionar las nuevas y prolongadas huelgas de hambre de comuneros mapuche. El despojo y la violencia ejercidos por el Estado es lo que caracteriza el proceso de relaciones interétnicas. Los conflictos territoriales actuales son consecuencias de la intensificación del modelo extractivista. No solo se demanda por los territorios ancestrales mapuche sino también por el deterioro en las condiciones de vida. Las comunidades se ven acorraladas y presionadas por las empresas forestales que alteran el ecosistema. Los bosques no son solo un recurso económico para los mapuche, sino también un espacio para la expresión de su cultura. Ante la movilización de los pueblos originarios, la judicialización y penalización, la militarización del territorio en disputa, la aplicación de la Ley Antiterrorista (Ley 18314)³⁰ y de la Ley de Seguridad Interior del Estado (Ley 12927) han sido las herramientas sustanciales de las políticas estatales. El 12 de julio de 2010, 23 presos políticos mapuche, inician la huelga

²⁸ Trabajo de campo, trabajador subcontratista, enero 2012, Rancagua.

²⁹ El 9 de mayo de 2011, la Comisión de Evaluación Ambiental (CEA) aprobó el proyecto hidroeléctrico HidroAysén, ideado en 2006, y que suponía la construcción de cinco represas en el cauce de los ríos Pascua y Baker, en la región de Aysén.

³⁰ Desde que inició el siglo, más de un centenar de comuneros han sido procesados por la Ley Antiterrorista, Normativa que aumenta el tiempo de prisión preventiva, vulnera el debido proceso de los inculpados y aumenta drásticamente las penas.

de hambre. Sus demandas al Estado: reclasificación de los juicios contra comuneros mapuche acusados de “actos terroristas” ya que son enjuiciados por la Ley Antiterrorista; finalización del doble enjuiciamiento por la Justicia Ordinaria y la Justicia Militar; la utilización de testigos “protegidos”, “sin rostro” (encapuchados) y la desmilitarización del Wallmapu. Luego de 82 días, y con un alto grado de deterioro de la salud, levantan la huelga. La Iglesia actuó de mediadora y el Gobierno adoptó varios compromisos que no fueron cumplidos a tiempo, particularmente, en relación con la aplicabilidad de la Ley Antiterrorista.

El 15 de marzo de 2011, reinician la huelga de hambre que se extenderá por 86 días, cuatro presos mapuche en la cárcel de Angol en protesta por la aplicación de la Ley Antiterrorista para determinar sus condenas. Estos actos transforman el cuerpo y la vida como lugar de resistencia política. “La huelga de hambre consiste en el ejercicio consciente y decidido, que presenta una lucha “no violenta”, contra el (un) poder que se interpreta como arbitrario, injusto e ilegítimo.” (Véjar, D. pag. 4)

La política de penalizar las acciones de protesta social en el contexto de reivindicaciones legítimas de los pueblos originarios, como si fueran actos terroristas, genera la estigmatización de los mapuche. La legitimidad de sus luchas sociales queda diluida dentro del impreciso término “terrorismo”.

Decíamos que el año 2011, es un año bisagra. “El cuestionamiento radical y generalizado hacia el modelo socioeconómico y político, proveniente de las movilizaciones estudiantiles, principal pero no exclusivamente, pues también hay que considerar las del pueblo mapuche, las medioambientales, las regionales, las de diversidad cultural y de orientación sexual, del año 2011.”(Garretón, M. 2012, pag. 11) Las innumerables manifestaciones de protesta son contra los resultados de “reformas ya realizadas y maduras, y no como reformas pendientes”. Se comienzan a visualizar y experimentar las fisuras del “neoliberalismo maduro” (Agacino, 2011; Gaudichaud, 2014) o “el derrumbe del modelo” (Mayol, 2012).

En lo que resta de la década, se multiplican las movilizaciones exigiendo ampliación de derechos, que son reprimidas brutalmente. A modo de ejemplo, el 24 de julio de 2015, cuando se realizaba una huelga en la División Salvador de CODELCO, es asesinado el trabajador subcontratista Nelson Quichilao por FFEE de Carabineros. “No podemos olvidar estos momentos dolorosos de nuestras luchas en las que hemos perdido compañeros.”³¹

El 14 de noviembre de 2018, es asesinado Camilo Catrillanca, de 23 años, por el Comando Jungla, un grupo de elite de Carabineros. El joven comunero forma parte de una larga lista de

³¹ Trabajo de campo. Dirigente sindical octubre 2015, Rancagua.

mapuches asesinados durante la “democracia pactada”. Asesinados por reclamar sus tierras ante el avance de las empresas forestales y la política estatal de militarizar la zona sur. Sin embargo, el asesinato de Catrillanca no pasó como un caso más. Masivas movilizaciones mostraban el malestar por la impunidad. Algo estaba cambiando.

El escenario político tras las movilizaciones iniciadas en 2011, se había modificado.

Queremos mencionar también la emergencia con muchísima potencia en 2018 de los colectivos feministas, que al afirmar que lo personal es político y construir una práctica altamente reflexiva sobre las experiencias, posee un enorme potencial de desnaturalización del orden social y también de politización. En abril, las estudiantes de derecho de la Universidad de Chile, votaron a favor de ocupar su facultad como medida de protesta que no sólo denunciaba un caso particular, sino la incapacidad de la institución para dar soluciones reales al acoso y al abuso que enfrentaban. La protesta se extendió rápidamente a otras universidades y colegios secundarios, y amplió sus reivindicaciones dando visibilidad a todos los temas relacionados con el abuso y la discriminación contra las mujeres y la violencia machista. En diciembre de ese año, en el Congreso Chileno de Sociología realizado en la Universidad Arturo Prat, Iquique, numerosos carteles denunciaban que había un acosador entre los expositores y que los organizadores lo avalaban.

“Y es el feminismo el que ha reinstalado la huelga general como forma de protesta para la clase trabajadora, con la huelga general feminista del 8M del 2019. La convocó la Coordinadora 8M, cubrió toda la Alameda...yo creo que hubo por lo menos 300.000 personas”.³²

En agosto de 2019, bajo el lema “Nos cansamos, nos unimos” se conforma la Mesa de Unidad Social donde participan más de 150 organizaciones sociales gremiales, estudiantiles, feministas y ambientales.

Como bien anunciaba el sociólogo Cortés en 2018, “Los efectos políticos del ciclo de movilización no se han agotado y es probable que un intento de restauración neoliberal termine por gatillar e incrementar el protagonismo social, de la mano de nuevas movilizaciones.”

Y así sucedió.

"Es un verdadero oasis, con una democracia estable"³³

³² Trabajo de campo. Dirigente sindical, noviembre 2019, Santiago.

³³ Meganoticias (2019) Piñera y Chile en Latinoamérica: "Es un verdadero oasis, con una democracia estable". Revisado 08.10.2019: <https://www.meganoticias.cl/nacional/278153-sebastian-pinera-chile-oasis-latinoamerica-democracia.html>

El 4 de octubre de 2019, el grupo de expertos en transporte público de Santiago de Chile anunció un aumento del precio del boleto del Metro³⁴ de 30 pesos en la hora pico³⁵. Era el cuarto aumento en 2 años, en uno de los transportes públicos más caros del mundo.

Para apaciguar el evidente descontento, el Ministro de Economía³⁶, desde la lógica del esfuerzo individual, no encuentra mejor forma que sugerir “quién se levante más temprano, puede usar la tarifa más baja”.

En los días posteriores, los estudiantes secundarios organizan la “evasión masiva”: ingresan desbordando los controles al mismo tiempo, a diferentes estaciones del metro, y al ritmo de los golpes en los torniquetes, cantan, bailan, evaden e invitan a evadir a otros pasajeros. “Evadir, no pagar, otra forma de luchar”. Pero también se enfrentan a las fuerzas represivas del Estado.

El 18 de octubre, el presidente Piñera inicia el día anunciando que evalúa aplicar la Ley de Seguridad del Estado a los estudiantes. Una hora después, estallan las manifestaciones en la red del metro. En una larga jornada en la que emerge a la superficie, aunque paradójicamente inicie en el subsuelo, el descontento social que no quisieron escuchar durante décadas. A la violencia ejercida desde el Estado en todas sus formas a partir del 11 de septiembre de 1973, miles y miles de chilenos responden con protestas y “disturbios”. Varias estaciones del metro son incendiadas, y el gobierno decide cortar el servicio. Ya para ese momento, las FFEE de Carabineros reprimían y detenían arbitrariamente. Sin embargo, miles de personas continuaban en las calles expresando el malestar, la rabia, la furia contenida.

El 19 de octubre, el gobierno declaró el Estado de Emergencia y el Toque de Queda. Desde la Dictadura era la primera vez que la medida se fundaba en razones políticas. La presencia de las FFAA en las calles, lejos de generar miedo al traer las vivencias, los recuerdos y los relatos que pasan de generación en generación sobre la Dictadura agudizan el descontento. Los “cacerolazos” son la música de fondo, de la insatisfacción política. El gobierno pese a contar con “técnicos” y “especialistas”, no se ha enterado que el miedo ya no paraliza: se “enfrenta” a una generación que no tiene nada que perder y sí todo por ganar.

El 20, el presidente Piñera desde los intereses de clase que representa, y mostrando un desconocimiento y una abrumadora desconexión de la realidad social, no titubea en anunciar en un mensaje televisado. “estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable, que no

³⁴ El Metro de Santiago es el ferrocarril metropolitano cuya red cubre parte de la capital. Cuenta con siete líneas, 136 estaciones y una extensión de 140 km. Diariamente transporta alrededor de 2 600 000 pasajeros.

³⁵ El precio es de 800 pesos chilenos, equivalentes aproximadamente a US\$1,17.

³⁶ Juan Andrés Fontaine Talavera, depuesto el 28 de octubre.

respeto a nada ni a nadie y que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin límites incluso cuando representa la pérdida de vidas humanas”. Hasta el Comandante Militar, lo dejó desubicado al aclarar que él no se sentía en guerra con nadie.

Pese al aire irrespirable producto de las bombas lacrimógenas, el gas pimienta y los “zorrillos”, los “guanacos” y los balines que apuntan directamente a los ojos, las protestas aumentan y en pocos días, lo que inició como una protesta estudiantil contra los “30 pesos”, se transforma en una impugnación masiva de los “30 años” del “modelo” y de la misma institucionalidad. Se extiende desde Arica hasta Punta Arenas.

La palabra "desigualdad" se apoderó del debate a partir del 18 de octubre, con cientos de manifestantes insistiendo en que la brecha social en Chile es abusiva. En el “abuso” se expresaba y sintetizaba el rechazo a la persistencia de la cultura del privilegio en sus múltiples dimensiones, en particular las vinculadas a la concentración de la riqueza, el acceso segmentado a servicios públicos y culturales de calidad, y la falta de reconocimiento de la dignidad de los individuos y las comunidades. Y el develar el engaño que es el llamado “esfuerzo individual”: la meritocracia.

“¿Por qué salí a la calle? ¡¡¡A exigir dignidad!!! Dignidad e igualdad, salud, educación, trabajo, pensiones dignas. Porque aquí el respeto a nuestros derechos depende de nuestro nivel de ingresos. Y con mi pega³⁷, no tengo ninguno.”³⁸

El 25 de octubre, en una jornada histórica, pese a la represión sistemática de las FFEE de Carabineros y a la violación de los DDHH, más de 1 millón de personas contabilizando sólo Santiago, se manifiestan pacíficamente y desbordan las “grandes alamedas”, siendo visible una enorme bandera chilena que se despliega con las leyendas “Chile despertó” y “No estamos en guerra”. La mayor manifestación en los años postdictadura y cuando ya la demanda se ha radicalizado: se exige una nueva constitución. ¿Pero quién la exige? Entre las características que pudimos observar entre octubre y marzo encontramos que en las manifestaciones en la Plaza de La Dignidad no había oradores, y escasas banderas de partidos políticos, de sindicatos o de organizaciones sociales. Las únicas banderas presentes eran las de Chile, la del Pueblo Nación Mapuche y las de diferentes equipos de fútbol. Esto posibilita dos lecturas que no son incompatibles. Nadie se puede atribuir la conducción de la protesta. Y también habla del desprestigio de la “clase dirigente”. Entre los manifestantes encontramos pancartas caseras que

³⁷ Pega: laburo. Forma coloquial de referirse al trabajo.

³⁸ Trabajo de campo. Manifestante, Santiago, Noviembre, 2019.

visibilizan la pluralidad de demandas que se sintetizan en “Asamblea Constituyente”. La revuelta social es la expresión y convergencia de múltiples malestares colectivos.

Al mismo tiempo, se organizan instancias de conversación a través de los cabildos autoconvocados: juntas de vecinos, familias y hasta clubes deportivos se han congregado en distintas plazas, parques y espacios abiertos, en consultorios, escuelas, universidades, centros culturales, lugares de trabajo, para reflexionar colectivamente sobre las causas del conflicto, las demandas prioritarias, las violaciones a los DDHH, si se necesita una nueva constitución. Se realizan en todas las regiones del país.

Ante la intensificación de la protesta social en los días siguientes, se inicia un proceso inédito en Chile que tiene múltiples y variadas expresiones, las que dan cuenta, por un lado, del alto nivel de organización que se ha ido construyendo de forma colectiva ante la intensa represión de FFEE de carabineros. Por otro, la preexistencia de formas organizativas de resistencia. Destacan diferentes grupos. Entendemos que fue una de las situaciones más riesgosas durante el trabajo de campo realizar observación participante y entrevistas en los cruces de Av. Portugal, Vicuña Mackenna o Corvalán y Alameda, espacios claves donde se ubicaba la “Primera Línea” para resistir el avance de las fuerzas represivas hacia Plaza Dignidad. A 100 metros del guanaco y los zorrillos y una nutrida presencia de “pacos”, un heterogéneo grupo de jóvenes “capuchas”, esperan con piedras el ataque. “No me grabes, no saques fotos. Y cuando te lo diga, corré” me indica una joven con título universitario. “Nosotros defendemos al pueblo para que se exprese libremente. No somos violentos, respondemos a la violencia del Estado. No permitimos las fotos porque tienen sistemas de reconocimiento facial”. Sin dejar de observar con atención a FFEE, me empieza a explicar por qué no creen en la elite política cortando el relato repentinamente: “corré”. En pocos segundos el aire se tornó irrespirable, y mientras corría hacia el poniente, observaba cada tanto, los enfrentamientos absolutamente asimétricos. Asombraba la actitud que mantenían, incluso ante la posibilidad de morir. También era admirable la experticia que mostraban al agarrar las bombas lacrimógenas y devolverlas a los espacios donde se desplegaban FFEE. Pero no era el único grupo organizado. Actuaban coordinadamente con los “rescatistas”, encargados de llevar a los heridos hasta las postas de salud. Y con las “brigadas de salud”, que se distinguían por sus cascos blancos con la cruz roja, que no se cansaron de atender, entre otros, a quienes sufrieron traumas oculares. No fue menor el aporte que hicieron quienes andaban con botellas de spray con agua y bicarbonato o simplemente con limones para aliviar el escozor que producían en las caras, ojos y gargantas los gases. Entre los momentos críticos que se producían, sin duda uno era cuando, cual ritual, comenzaba la represión en Plaza

de La Dignidad al atardecer. Los manifestantes intentaban escapar por la Alameda hacia Providencia y, en esos instantes, el rol de los ciclistas era indispensables. Recorrían la zona y avisaban a los gritos “encerrona, encerrona”. Significaba que a pocas cuadras estaban alistados FFEE para reprimir.³⁹

Pese a la debilidad de las organizaciones sindicales, queremos destacar el acatamiento de la huelga general del 12 de noviembre de 2019 convocada por el bloque Sindical de Unidad Social, espacio donde participa la CUT. La presidenta de la Central planteó en forma contundente "Este es un ultimátum al Gobierno". Huelga que, con las permanentes manifestaciones en la Plaza de La Dignidad, el enfrentamiento de la “Primera Línea” con “los pacos”, puso en jaque al gobierno.

“Esos días se caía. Se caía. Fíjate tú que todos, pero todos todos, los partidos de la oposición desde la Democracia Cristiana hasta el Partido Comunista, se declararon a favor de un plebiscito y una asamblea constituyente como la única forma para arribar a una nueva Constitución.”⁴⁰ Acorralado por la irrupción popular, Piñera convoca a un acuerdo "Por la paz social y la nueva Constitución", pacto firmado en la madrugada del 15 por los partidos de la ex Concertación, los socios políticos del presidente y el diputado Gabriel Boric del Frente Amplio, a nombre personal. Consensuaron convocar a un plebiscito en el mes de abril de 2021, para que la ciudadanía elija si desea modificar o no la constitución. El pacto firmado a “espaldas” de los manifestantes que siguieron movilizados, logró canalizar institucionalmente la revuelta y cumplió con la finalidad de ofrecer una salida política a la crisis desencadenada en octubre de 2019.

El 3 de marzo de 2020, es detectado el primer caso de Covid-19. El 18⁴¹, nuevamente el gobierno declaró un estado de excepción constitucional: de Catástrofe, desplegando a los militares en las calles y decretando el toque de queda nocturno, obligando a regresar a miles de manifestantes a sus casas. La pandemia deja en evidencia la desigualdad social. La crisis sanitaria dio un respiro al gobierno: en el mes de marzo, el Poder Legislativo aprobó reprogramar las fechas del plebiscito y de la elección de integrantes de la Convención Constituyente⁴².

³⁹ Trabajo de campo. Noviembre 2019 y enero 2020, Santiago.

⁴⁰ Trabajo de campo. Dirigente social, marzo 2020, Santiago.

⁴¹ El 16, había decretado el cierre de fronteras, la suspensión de las clases, la cuarentena obligatoria para personas contagiadas, la reducción del número de personas en actos públicos y la sanitización del transporte.

⁴² El plebiscito se trasladó al 25 de octubre de 2020 y las elecciones de representantes en la Convención Constitucional a abril de 2021.

Finalmente, la revuelta social abrió el camino al plebiscito constitucional que el 25 de octubre de 2020, con casi el 80% de los votos, aprobó la redacción de una nueva constitución. El resultado generó un gigantesco entusiasmo. La convención⁴³ fue convocada con paridad de representación de género y con 17 escaños reservados para los pueblos originarios. En las elecciones de convencionales, pudieron participar los independientes a través de listas propias. “Si tu observas, ¿qué es lo que salta a la vista? La ausencia de organizaciones sindicales. Y había candidaturas ¿Hubo autocrítica? No. Por eso en las elecciones de la CUT se repite el mismo desastre: votó menos del 20% de quienes estaban habilitados para participar”.⁴⁴

En sus primeros artículos, el proyecto anuncia la construcción de un estado social de derecho, plurinacional, intercultural, regional y ecológico.

“No fue un proceso fácil. La derecha se opone y ha desplegado toda su influencia, su poder real, para que nada cambie y mantener sus privilegios”.⁴⁵

El 19 de diciembre de 2021, las “grandes alamedas” se vuelven a inundar de esperanza: el pacto Apruebo Dignidad gana en 2ª vuelta las elecciones presidenciales, imponiéndose a José A. Kast, representante de los sectores más conservadores, incluidos los pinochetistas. El 11 de marzo de 2022 asume el ex-dirigente estudiantil, Gabriel Boric, quien, en su discurso desde un balcón de La Moneda, ante una plaza colmada de gente, cita a Salvador Allende. La expectativa popular es muy alta. Consideramos que es un punto a tener en cuenta para comprender el resultado contundente del plebiscito de salida. En los primeros meses, la gestión del gobierno produjo un inmediato desencanto. La consigna presente en carteles y pintadas a partir de la revuelta de octubre, “En Chile nace y muere el neoliberalismo”, no será puesta en práctica por la gestión de Boric.

El 4 de septiembre -día de posesión de Salvador Allende como presidente en 1970- los chilenos decidieron en forma abrumadora, rechazar el proyecto de nueva constitución. Aún no se le ha colocado la lápida a la constitución pinochetista.

Las consecuencias políticas, económicas y sociales, aun no terminan.

Bibliografía

⁴³ La convención estuvo compuesta por 155 miembros.

⁴⁴ Trabajo de Campo. Dirigente social, julio 2022, Los Andes.

⁴⁵ Trabajo de Campo. Dirigente social, julio 2022, Los Andes.

- Cortés, A. (2022) Chile, fin del mito. Estallido, pandemia y ruptura constituyente. Santiago, RIL Editores.
- Cortés, A. (2018) El contra-ciclo político chileno: asincronías y contra-tendencias frente a la política latinoamericana. En: Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea Año 5, N° 8, Córdoba, Junio-Noviembre 2018
- El Mostrador <https://www.elmostrador.cl/dia/2020/05/28>
- Fazio, Hugo (2006): *Lagos: el Presidente "Progresista" de la Concertación*, Santiago, LOM Ediciones.
- Garretón, Antonio (2012) *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado. Los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010*. Santiago: Editorial ARCIS/CLACSO.
- Gaudichaud, Frank (2016) La vía chilena al Neoliberalismo. Miradas cruzadas sobre un país laboratorio. *Revista Divergencia*, N°6, Año 5 Enero-Julio 2016
- Gómez Leyton, J. (2010). *Política, democracia y ciudadanía en una sociedad neoliberal, Chile 1990-2010*. Santiago: Editorial ARCIS/CLACSO.
- Gómez Leyton, J. (2004). *La frontera de la democracia: el derecho de propiedad en Chile 1925- 1973*. Santiago: LOM.
- www.lavanguardia.com. (2011) Miles de chilenos participan en la "marcha de los paraguas" por la educación.
- Meganoticias (2019) Piñera y Chile en Latinoamérica: "Es un verdadero oasis, con una democracia estable". Revisado 08.10.2019: <https://www.meganoticias.cl/nacional/278153-sebastian-pinera-chile-oasis-latinoamerica-democracia.html>
- Modonesi, M. (2010) Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política. Buenos Aires, CLACSO.
- Moulian, T. (1997) Chile Actual: anatomía de un mito. Santiago, LOM Ediciones.
- Cooperativa.cl <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/educacion/proyectos/presidente-pinera-la-educacion-es-un-bien-de-consumo/2011-07-19/134829.html>
- Thompson, E. P. (1981) Miseria de la teoría .Barcelona, Crítica.
- Thompson, E. P. (1989) La formación de la clase obrera en Inglaterra .Barcelona, Crítica.
- Thompson, E. P. 2000 "Historia y antropología" en Thompson, E. P. Agenda para una historia radical (Barcelona: Crítica)
- Véjar, D. (2015) "La huelga de hambre mapuche. Una mirada crítica a los síntomas del Estado chileno", Polis [En línea], 42 | 2015.

